Economía

Emergencia económica

El Pirineo teme por la temporada de esquí y su impacto en el empleo

Las restricciones disparan las cancelaciones turísticas en la Catalunya vaciada

MAITE GUTIÉRREZ
Lleida

El empresariado del turismo y la hostelería del Pirineo vive pendiente de la próxima temporada de esquí, de la que dependen la actividad económica de la zona en invierno y miles de empleos directos e indirectos. Una campaña que, de no haber restricciones, comenzaría la primera semana de diciembre –el 2019 empezó el 23 de noviembre gracias a la llegada de las primeras nieves–, pero que este año está en el aire por las limitaciones de movilidad y aforo para contener el coronavirus.

El temor a un declive económico agudo en la zona aumenta, más si se tiene en cuenta que esta área geográfica es víctima de la despoblación y acumula un gran número de municipios cuya principal fuente de ingresos son las pensiones de los jubilados. Tal es el caso de Ripoll o Tremp, capitales del Ripollès (Girona) y el Pallars Jussà (Lleida) respectivamente, según datos del Idescat. Dos comarcas donde el negocio de la nieve resulta fundamental. "Nos jugamos mucho en las próximas semanas, las estaciones de esquí son las que hacen mover todo el engranaje económico del Pirineo y el Prepirineo durante el invierno y aún no podemos concretar la fecha de apertura", avisa Josep Castellarnau, presidente de la Federació d'Hostaleria de Lleida. El puente de la Purísima será clave: si medidas como el confinamiento perimetral de fin de semana y el toque de queda se alargan, la temporada de esquí se retrasará hasta como mínimo el 26 de diciembre, señalan los empresarios de la zona. Un mes clave, perdido. "Estamos preocupados porque vemos que hay miedo; teníamos una alta tasa de reservas para diciembre, casi del 100% en algunos pueblos, pero a raíz de las nuevas restricciones, las cancelaciones se han disparado", asegura Jaume Ramon, presidente de la Federació de Turisme Rural de Lleida. "Esta temporada ya la damos prácticamente por perdida y la mayoría de los empresarios pensamos en la próxima primavera para intentar remontar", añade. Apenas un 15% de los hoteles del Pirineo y el Prepirineo permanece abierto, frente al 25% de los de Barcelona, y la ocupación es testimonial. Entre los que se atreven a abrir, abundan los establecimientos de gestión familiar, dirigidos por una pareja que vive en el propio hotel y que mantiene sus puertas abiertas para ofrecer ciertos servicios entre los trabajadores de la zona. "Estamos a la expectativa, porque dependiendo de la demanda no sabemos si a las pistas de esquí les valdrá la pena abrir; y si el confinamiento de fin de semana continúa, ni siquiera podrán ir a trabajar los empleados", insiste Castellarnau.

Pese a la incertidumbre, los complejos de esquí del Pirineo ya están a punto desde un punto de vista técnico y de infraestructura,

APORTACIÓN ECONÓMICA

Cinco estaciones de esquí generan 222,9 millones de euros directos en la zona

RIPOLLÈS Y PALLARS JUSSÀ

Acumulan municipios donde la principal fuente de ingresos son las pensiones

El turismo retrocede al nivel de los años setenta

Hasta septiembre entraron en España 16,8 millones de turistas internacionales, 50 millones menos que un año antes, y las perspectivas para final de año están en torno a los 20 millones por las restricciones a los viajes en esta segunda ola de contagios del coronavirus. Esto deja el volumen de visitantes extranjeros en los niveles que se marcaban en la década de los setenta del siglo pasado. Entonces, el turismo del sol y playa, que había comenzado a despuntar a finales de los cincuenta, estaba afianzándose como una de las claves del crecimiento económico del país. A partir de la crisis de 1973, como ahora, el reto del sector se enfocó más que en la cantidad de turistas en el gasto de cada uno de ellos en nuestro país. Es la batalla por la calidad, hoy más necesaria que nunca para diseñar el modelo turístico español post-Covid-19. / Efe



Pendientes de las restricciones de movilidad y de la nieve, así están las estaciones de esquí del Pirineo, como esta de Boí Taüll este fin de semana

explica Joaquim Alsina, gerente de la Asociación Catalana de Estaciones de Esquí y Actividades de Montaña (ACEM). Los complejos de nieve han invertido en obras de mantenimiento y de seguridad por la pandemia. Entre otros servicios, han potenciado la digitalización de las pistas para agilizar la entrada a las pistas y evitar las aglomeraciones en las colas y han flexibilizado la compra de forfaits para facilitar su abono en caso de que los clientes no los puedan utilizar a causa de la Covid-19.

De momento, aseguran los consultados, las contrataciones de temporada se han suspendido, tanto en alojamientos rurales como en restaurantes y pistas, a la espera de lo que decida el Procicat. La expectación es máxima en las zonas de montaña. Y es que solo las pistas de La Molina, Vall de Núria, Vallter, Espot y Port Ainé generan un impacto total sobre la ocupación de estas comarcas de 222,9 millones de euros, indica un estudio del Centro de Estudios UPF Sports Lab. Estas cinco estaciones aportan además casi 2.200 puestos de trabajo directos y 31,74 millones de euros de impacto fiscal. Eso sin tener en cuenta toda la actividad económica que generan alrededor en el sector del alojamiento turístico y la restauración, ahora mismo paralizado.

Muchos de los municipios que viven del turismo rural y del negocio del esquí sufren además el problema de la despoblación y el envejecimiento. Un 22% de las localidades catalanas tienen menos de dos trabajadores por cada jubilado, y estas se concentran en la Terra Alta, Terres de l'Ebre, el Pallars Jussà, el Ripollès, el Solsonès y el Berguedà. Son cifras anteriores a la pandemia que los empresarios del Pirineo temen que hayan empeorado dadas las circunstancias y las malas perspectivas del invierno.

Después de los meses de confinamiento, agosto y parte de septiembre dieron una tregua al mundo turístico rural, con ocupaciones y facturación superiores al 90% respecto al año pasado. El puente de la Diada y del 12 de octubre funcionaron bien, pero ahora todas las miradas están puestas en la parte más importante de la temporada. El esquí pende de un hilo.●



MERCÈ GILI

El aeropuerto de El Prat, ante su invierno más duro

Barcelona pierde el 70% de rutas aéreas internacionales

M. GUTIÉRREZ Barcelona

Mientras el Gobierno ha asegurado el rescate de Air Europa con ayudas públicas para impulsar el futuro *hub* internacional del aeropuerto de Barajas, El Prat afronta su invierno más duro sin una hoja de ruta clara. Las ampliaciones del aeropuerto de Barcelona han quedado paralizadas a la espera de que el temporal de la pandemia amaine, y ha visto cómo el número de conexiones tanto europeas como internacionales cae drásticamente a causa de las restricciones de movilidad para contener la pandemia.

En total, El Prat ha perdido esta temporada un 40% de destinos europeos (ahora ofrece 76) mientras que apenas conserva 13 destinos intercontinentales, un 72% menos que hace un año, indica el último análisis de la consultora GPA para el Observatori de Turisme de Barcelona. La mayoría de las aerolíneas que continúan operando a escala intercontinental desde Barcelona se concentra en el mercado árabe y asiático. Además de Level y Air Senegal, las compañías que vuelan entre continentes despegando de El Prat son Etihad Airways, Qatar Airways, Emirates Airlines, Singapore Airlines, Royal Air Maroc, Tuniss Air y Air Arabia. Los destinos con ruta directa esta temporada de otoño-invierno son Dubái, Doha, Abu Dabi, Fez, Tánger, Casablanca, Nador, Túnez, Dakar, Banjul, Nueva York, Buenos Aires y Estambul, destaca el informe. A estas hay que añadir una reciente conexión con Bogotá a través de Avianca que comenzó a operar el día 6 de noviembre.

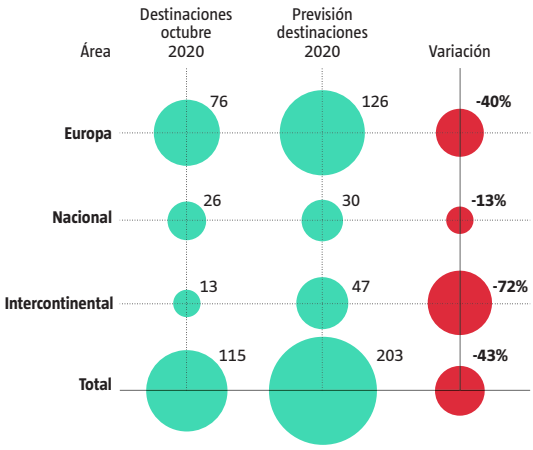
Solo el mercado doméstico resiste. El aeropuerto de Barcelona ha logrado mantener la mayoría de los destinos nacionales y opera un 13% por debajo del año pasado. Las principales aerolíneas que vuelan desde y hacia El Prat han recortado como nunca su capacidad aérea ante la crisis de demanda. Vueling ha reducido su oferta para estos meses en Barcelona un 41%, según datos del informe, mientras que Ryanair ha caído un 39%, easyJet un 64% e Iberia un 41%. En total, el *top ten* de las aerolíneas de El Prat ha disminuido un 51% su oferta.

Analizando el ritmo de reservas y los movimientos de las compañías, el análisis de Turisme de Barcelona señala que este invierno la temporada está perdida y que la recuperación no llegará hasta el próximo verano. Y es que las reservas para viajar los próximos meses a Barcelona han caído un 86% frente al 2019.

La parálisis de los vuelos en Barcelona tiene un impacto directo en toda la ocupación hotelera de Catalunya. "El número de reservas hoteleras para los siguientes meses está a un 25% respecto al 2019", explica David Font, director de la Agència Catalana de Turisme. La ratio de cancelaciones para noviembre y diciembre está además en el 54% y el 42%, según el último informe de coyuntura turística de la agencia. Un panorama nada alentador, pero que Catalunya está preparada para superar, insiste Font. "Los estudios muestran que el cliente buscará en el futuro destinos seguros, con una amplia oferta cultural, donde el mercado del lujo y la naturaleza tendrán mayor peso, y eso es algo que podemos ofrecer una vez la situación sanitaria mejore", recalca Font. Un objetivo que se espera impulsar con los fondos europeos de reconstrucción.●

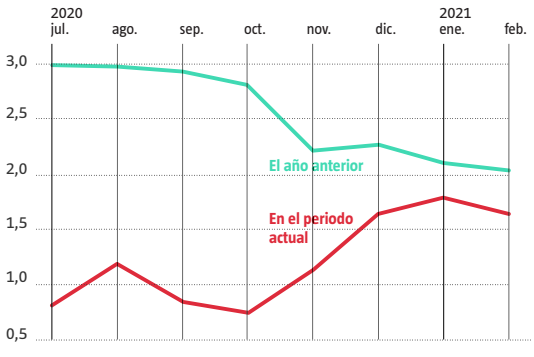
A PARTIR DE SEPTIEMBRE LAS OPERACIONES EN EL AEROPUERTO DE EL PRAT SE HAN VUELTO A REDUCIR

Oferta de conectividad en número de destinaciones



OFERTA MUNDIAL HACIA BARCELONA

Oferta de asientos. Capacidad en millones



FUENTES: **Observatori del Turisme de Barcelona y GPA** **LA VANGUARDIA**

SALVADIDAS DE ELX

Extranjeros con vivienda propia

Mayores británicos, aunque también holandeses, franceses, suecos y noruegos, propietarios de segundas viviendas en la costa levantina atraídos por el clima y la seguridad sanitaria y poco preocupados por las cuarentenas. Es es el perfil del usuario que "sostiene" la actividad del aeropuerto de Alicante-Elche, el quinto de España, en este complicado otoño pese a que en septiembre recibió 286.993 viajeros, un 83,4% menos. / Efe